



LA guardia salamanquera  
se hace escuchar en la siesta  
como si fuera una orquesta  
de nuestros antepasados  
que al irse fueron dejando  
la afinación de mi tierra.

Se cuelgan de los tunales  
vivos rayitos de luna  
como amasando la tuna  
pa' convertirla en arrope  
el viento pasa al galope  
cuando la noche madura.

Has de llevar para siempre